**Intervención EMRIP 2020, pueblo Rapa Nui, Alcalde y Líder Petero Edmunds Paoa.**

Iorana,

Quiero comenzar agradeciendo la oportunidad de poder comparecer en esta sesión, mi nombre es Petero Edmunds Paoa, Alcalde y líder del pueblo Rapa Nui.

Actualmente Los Pueblos Indígenas enfrentamos grandes retos, en primer lugar y lo más importante en cuanto al acceso a la salud, la gran mayoría de las comunidades indígenas del mundo se encuentran ubicadas en territorios con difícil acceso de la salud pública y muchas veces de ellas en condiciones de muy baja calidad, por lo tanto, el tema sanitario representa una prioridad que deben tener los países para proteger a sus PI y la correcta conservación de su cultura.

Otro tema sumamente relevante ha sido el ejercicio de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales de los PI, que en el contexto de pandemia ha significado una grave afectación, llevando a muchos pueblos a aumentar la pobreza y desempleo en sus territorios, a la vez se observa una preocupación ambiental por el desarrollo de actividades empresariales de carácter extractivo en territorios indígenas sin realizar la debida aplicación de consultas indígenas bajo pretexto de la pandemia.

Es importante destacar el rol que juegan las prácticas y medicinas tradicionales de nuestros pueblos, debido a que de manera autónoma hemos debido hacer uso de nuestros conocimientos ancestrales para enfrentar los impactos de la pandemia en todos sus ámbitos.

Esta una oportunidad que tenemos los PI para demostrar que mediante el uso de nuestros conocimientos tradicionales podemos ser un aporte significante al desarrollo del mundo, en este punto las cosmovisiones indígenas pueden entregar a la humanidad las herramientas necesarias para superar las afectaciones sanitarias, sociales, mentales y económicas de la pandemia.

No hay dudas que la experiencia de cuidado y solidaridad mutua de muchos pueblos hermanos servirá de enseñanza para los distintos gobiernos.

La COVID-19 ha causado un grave impacto en los PI, vemos con preocupación la afectación socio económica que hemos sufrido, que sin dudas traerá un aumento del desempleo, la pobreza y el hambre entre nuestros distintos hermanos.

Así también hemos debido enfrentar el aislamiento y la desconexión debido a que en gran parte de los territorios el acceso a internet y las comunicaciones resulta ser sumamente dificultoso aumentando la brecha de la desigualdad entre los PI y las poblaciones de los países.

Sin duda que los principales afectados con la pandemia han sido nuestros adultos mayores, que para gran parte de las culturas representa el núcleo mas importante de nuestras sociedades, en efecto, los ancianos representan la transmisión de cultura y la figura mas respetada y querida conforme nuestras costumbres y por lo tanto han concentrado nuestra mayor preocupación puesto que la perdida de sus vidas también significa una pérdida de conocimientos tradicionales y una muerte de la cultura, todos nuestros esfuerzos deben dirigirse a cuidar a nuestros ancianos y conservar junto a ellos nuestras identidades culturales.

Así también esta pandemia ha dificultado el acceso al empleo sobre todo las mujeres y las personas indígenas con discapacidad que desde ya han debido enfrentar la discriminación y falta de oportunidades por parte de las sociedades occidentales.

Por su parte los jóvenes y los niños, como pilar fundamental de la subsistencia de nuestros pueblos deben concentrar gran parte de las medidas con un enfoque en educación, con el fin de no aumentar las desigualdades y permitirles a las nuevas generaciones un libre disfrute de sus derechos humanos.

En este punto vemos con preocupación la situación de miles de jóvenes que han debido salir de sus comunidades para vivir en territorios urbanos, enfrentando el aislamiento y la falta de recursos lejos de sus familias y sus costumbres. Así también los niños y niñas no han podido tener un total acceso a la educación, ya que sin clases presenciales y sin acceso a internet, las nuevas generaciones pueden llegar a enfrentar retos aun mas dificultosos que los que un mundo globalizado ya significa para los miembros de los PI.

Respecto de las buenas prácticas desarrolladas por los pueblos indígenas, la experiencia del pueblo Rapa Nui es digna de compartir en esta instancia, hemos tomado medidas autónomas como el cierre indefinido del aeropuerto y hemos puesto en aplicación nuestra ley ancestral bajo el concepto Tapu -Orden sagrada que permitió el autocuidado sanitario de toda la comunidad frente al abandono vivido por parte del Estado., así también hemos dado aplicación concepto ancestral Umanga que significa -mutuo cuidado y solidaridad de toda la comunidad-, y a través de esta medidas hemos logrado erradicar la enfermedad de nuestro territorio.

Los países del mundo deben apostar por entregar autonomia a los territorios indígenas para poder realizar sus propias planificaciones, que les permita superar la crisis post pandemia desde su propia cosmovisión y sus propias necesidades, escuchándolos, disponiendo plataformas de dialogo con las autoridades representativas y disponiendo de recursos suficientes para ello.

Deben disponerse medidas públicas específicas para las distintas realidades de los PI, atendiendo sus diferentes necesidades, tanto por sus culturas como por sus territorios, con un enfoque étnico-territorial que se base en la buena fe y la voluntad real de los gobiernos de cuidar y proteger a sus pueblos originarios.

Los PI, necesitamos ser visibilizados, en la gran mayoría de los países ni siquiera existe una segregación de datos respecto de las comunidades indígenas afectadas que permita planificar medidas concretas de acción.

También se requieren protocolos sanitarios pertinentes, que deben ser trabajados desde los territorios indígenas conforme las propias necesidades y deben ser respaldados por las autoridades sanitarias de gobierno.

Necesitamos ser escuchados, y recibir recursos especialmente destinados para superar las afectaciones sanitarias y socio-económicas de la pandemia.

Muchas gracias.